

Estimados colegas:

Desde la Sociedad Española de Epidemiología queremos reafirmar nuestro compromiso con la gobernanza global de la salud. En un mundo interconectado, los retos sanitarios trascienden las fronteras y requieren respuestas coordinadas, basadas en el conocimiento científico y en la cooperación internacional.

Queremos destacar el papel fundamental que desempeña la Organización Mundial de la Salud (OMS) como institución central para promover la salud, preservar la seguridad mundial y servir a las poblaciones vulnerables, de modo que todo el mundo, allá donde esté, pueda alcanzar el más alto nivel posible de salud. La OMS ha sido, desde su creación, un referente en la monitorización y la lucha contra enfermedades, transmisibles y no transmisibles, la mejora de los sistemas de salud y la respuesta ante emergencias sanitarias. Su labor ha contribuido de manera significativa a hitos históricos, como la erradicación de la viruela, la reducción drástica de la mortalidad infantil y la contención de brotes epidémicos a través de estrategias de vacunación y vigilancia epidemiológica. Estos logros son testimonio del poder transformador de la ciencia y de la colaboración entre países independientemente de sus diferencias políticas o económicas.

Asimismo, es importante reconocer la contribución fundamental de instituciones estadounidenses como los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC), los Institutos Nacionales de Salud (NIH) y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Estas instituciones han sido aliadas clave en el desarrollo de investigaciones innovadoras, en la respuesta a crisis sanitarias globales y en el apoyo a estrategias y programas de salud pública que han beneficiado a millones de personas en todo el mundo.

En Europa debemos seguir desarrollando el Centro Europeo para el Control de Enfermedades (ECDC), ampliar su ámbito de acción para colaborar en el controlar problemas de salud en cualquier punto del planeta e intensificar su papel en la formación y entrenamiento de profesionales.



En este sentido, es crucial reconocer que el fortalecimiento de la gobernanza global de la salud no solo beneficia a las regiones más vulnerables, sino que protege la salud colectiva y garantiza un futuro más seguro para todos y todas. Las diversas Emergencias de Salud Pública de Importancia Internacional nos recuerdan, con claridad, que las amenazas sanitarias globales requieren respuestas solidarias, coordinadas y basadas en la evidencia. La ciencia, en su capacidad de generar conocimiento riguroso y soluciones efectivas, debe seguir siendo nuestra guía en la toma de decisiones en salud pública.

Por ello, desde la SEE proponemos las siguientes acciones para reforzar nuestro compromiso con una salud pública global sólida y equitativa:

- 1. Apoyar activamente a la OMS y a las instituciones internacionales de salud pública: reconocer y fortalecer el papel de la OMS como organismo rector en la coordinación de respuestas sanitarias globales, garantizando su independencia y capacidad operativa. Reforzar y ampliar las funciones de las instituciones de salud pública del ámbito europeo.
- Reforzar la divulgación científica y la educación en salud pública: acercar a la ciudadanía el conocimiento basado en la evidencia, combatiendo la desinformación y fomentando una cultura de confianza en las instituciones sanitarias.
- 3. Fomentar alianzas entre sociedades científicas nacionales e internacionales del ámbito de la salud pública y la epidemiología: fortalecer la colaboración entre organizaciones de distintos países para compartir buenas prácticas, recursos y conocimientos que contribuyan a una gobernanza global de la salud más efectiva y resiliente.
- 4. Abogar por políticas públicas que prioricen la salud global: instar a los gobiernos a mantener y ampliar su apoyo a la cooperación internacional, reconociendo que invertir en salud global es una inversión en estabilidad, bienestar y desarrollo sostenible.

La salud es un derecho fundamental y un bien común que debemos preservar con responsabilidad y compromiso. En este momento histórico, la unión de las sociedades científicas y el respaldo a las instituciones internacionales de salud pública son esenciales para proteger los logros alcanzados y avanzar hacia un futuro más saludable, equitativo y seguro para todas las personas en todos los rincones del planeta.



Quedamos a disposición para coordinar esfuerzos y promover acciones conjuntas en defensa de la salud pública internacional.

Atentamente,

Junta Directiva de la Sociedad Española de Epidemiología

Sociedades científicas adheridas a esta iniciativa:















